



Un avión despegando del aeropuerto de Alicante en una imagen tomada este mismo invierno. RAFA ARJONES

Fomento le dice a Benidorm que no reducirá las tasas aeroportuarias como exigía el sector turístico

► El ministerio responde en una carta enviada a Agustín Navarro que el incremento de las tarifas no daña el volumen del tráfico aéreo en El Altet ► Defiende las buenas previsiones para la terminal en 2013

ARTURO RUIZ

■ Acostumbra a decir el presidente de la patronal hotelera Hosbec, Antonio Mayor, que uno de los grandes problemas del sector turístico es que la administración pública hace caso omiso a los empresarios. Ahora vuelve a comprobarse. El Ministerio de Fomento ha rechazado reducir las tasas aeroportuarias especialmente en temporada baja tal y como le había exigido el tejido turístico, que teme que la escasa competitividad mostrada por el aeropuerto de El Altet en 2012 se prolongue durante este año, a pesar de los recientes visos de recuperación mostrados por la terminal alicantina.

De hecho, el pasado 1 de febrero y durante la celebración de la última edición de Futur, el Ayuntamiento de Benidorm se comprometió en representación de la Fundación Turismo de la ciudad a pedir de forma oficial a Fomento que revisara las tasas. Y así lo hizo el alcalde, el socialista Agustín Navarro, quien envió a Madrid una carta en este sentido. Pues bien, ya ha habido contestación: la del secretario de Estado de Infraestructuras y Transporte del ministerio, Rafael Catalá Polo, a través de otra misiva que el Consistorio benidormí recibió este 21 de marzo.

En esa contestación, Catalá Polo esgrime un sorprendente tono optimista para aseverar que si en el pasado inmediato El Altet ha sufrido

«descensos puntuales de tráfico» no se debe «a la imposición de las tarifas aeroportuarias», ya que éstas no deben contemplarse como «un factor determinante en la decisión de los usuarios» a la hora de viajar a uno u otro aeropuerto.

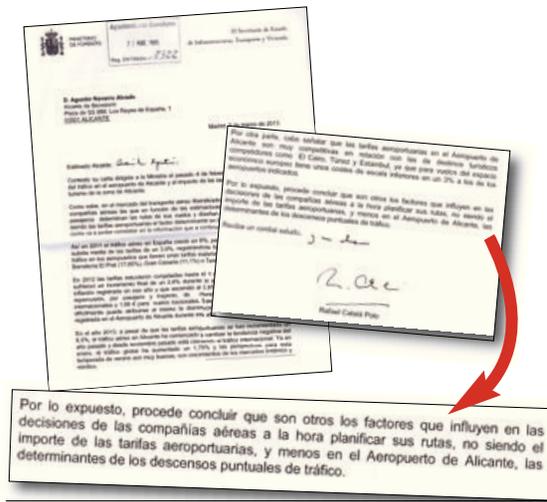
2011

Para reforzar su tesis de que en realidad las dichas tasas tienen poco que ver en las facturaciones de cada aeródromo en España, Catalá Polo tira de hemeroteca: y agrega que «en 2011 el tráfico aéreo creció un 6% pese a haberse aplicado una subida media de las tarifas de un 3,9%». Al respecto, no hace mención a la terminal de Alicante, pero sí matiza que en ese año los principales incrementos de tráfico se produjeron en aquellas plazas que precisamente tenían unas «tarifas superiores» como El Prat de Barcelona (17,85% de aumento), Gran Canaria (11,1%) y Tenerife Sur (17,6%).

2012

Según este secretario de Estado, el sector turístico tampoco tuvo derecho a quejarse de las tasas en 2012. Porque ese año, el más terrible para El Altet, esas tarifas se incrementaron un 2,6%, «cifra inferior a la inflación registrada en ese año y que supuso una repercusión, por pasajero y trayecto, de menos de 1 euro para vuelos internacionales y de un 1,68

Misiva de Fomento al alcalde



Fuente: Ayuntamiento de Benidorm/Ministerio de Fomento

INFOGRAFÍA ► INFORMACIÓN

euros para vuelos nacionales». «Este impacto es tan reducido –continúa Catalá Polo– que difícilmente puede atribuirse al mismo la disminución en el tráfico de pasajeros registrada en el aeropuerto de Alicante durante ese año».

2013

Curiosamente, en la misiva enviada

al alcalde de Benidorm, el portavoz de Fomento sólo alude a El Altet cuando las cosas comienzan a ir bien para la terminal alicantina. Esto es, en lo que respecta a las previsiones de esta terminal para 2013. Así, Catalá Polo asegura que «en este año, a pesar de que las tarifas aeroportuarias se han incrementado un 8,5%, el tráfico aéreo en Alicante ha

«De acuerdo que ahora las cosas en la terminal ya no van tan mal, pero irían mejor si se bajarán las tasas», dice un empresario

Exceltur vuelve a advertir de las graves pérdidas para el negocio ocasionadas por el aumento de las tarifas

comenzado a cambiar la tendencia negativa y ya en enero su tráfico ha aumentado en un 1,75%». Además, añade que «las perspectivas para esta temporada de verano son muy buenas, con crecimientos de los mercados británico y nórdico». A este optimismo, Catalá Polo le añade también el hecho de que «las tarifas aeroportuarias en Alicante son muy competitivas en relación con las de destinos turísticos competidores como El Cairo, Túnez y Estambul, ya que para los vuelos del espacio económico europeo tiene unos costes de escala inferiores en un 3% al de los aeropuertos antes indicados».

Bien es verdad que El Altet sueña con pasar un 2013 mejor que el ejercicio anterior gracias no sólo al incremento de los vuelos con Escandinavia y Gran Bretaña, como afirma en su carta el representante de Fomento, sino también con Rusia, país con el que la terminal alicantina tendrá durante la próxima temporada alta un total de 18 vuelos semanales, 16 con Moscú y 2 con San Petersburgo. «Pero es evidente que si las tasas bajaran, las cosas irían aún mucho mejor y la competitividad de El Altet, que es lo que nos preocupa, se consolidaría», dijo ayer un representante de los empresarios consultado por este diario.

Esta filosofía era la que ya defendía, al parecer sin éxito, el alcalde de Benidorm en su carta. Y la que también apoyaron en febrero representantes del sector de la Costa Blanca como el propio presidente de Hosbec –«Aena tiene que hacer un esfuerzo en esta situación de crisis, como también lo hace la planta hotelera», o la edil de Turismo de Benidorm, la liberal Gemma Amor– «Fomento debe entender El Altet no sólo como una infraestructura, sino como una puerta de entrada de turistas». Esta última tesis también es defendida por la compañía Ryanair, clave para el tráfico internacional de Alicante pero que ha dejado esta terminal sin vuelos baratos nacionales. Otra causa, por cierto, de preocupación. Es evidente que El Altet depende cada vez más de su público internacional.

Finalmente, la teoría de que las tasas no dañan el volumen del tráfico aéreo es discutible. El lobby turístico Exceltur señaló que «la subida de las tasas aéreas está teniendo efectos demolidores sobre el turismo español», que sólo en los dos primeros meses del año habría dejado de ingresar por una caída del 9,7% en el tráfico aéreo 1.800 millones de euros. No es poco dinero.

El año pasado, Benidorm ya había pedido bonificaciones en El Altet en invierno similares a las de Canarias y Baleares.